

Con todo de sus pechos la dureza :
 A los fieles socorre y fortalece,
 No sea que de cansados desfallezcan.
 Derrama sobre todos los auxilios
 Que tienes prometidos á la Iglesia ;
 Y concede por fin tu santa Gracia
 A los mismos, Señor, que la desprecian.

NOTAS AL CANTO I.

(1) „El hombre, dice Mr. Bossuet en sus *Elevaciones*, el hombre nacido para mandar, ejercia su imperio sobre los animales, sobre su cuerpo, sobre sus sentidos interiores y exteriores, y sobre su misma imaginacion. Era tal el poder del alma criada á semejanza de Dios, que todo le tributaba su mision y respeto.”

(2) Añade Bossuet.—„¿Dónde está el imperio que ejercia el hombre sobre los animales? No queda de él mas que un corto resto, débil memoria de nuestro antiguo poder, y reliquias infelices de nuestra perdida felicidad.”

(3) Para entender bien la diferencia de estos dos estados que admite San Agustin, conviene leer á Mr. Bossuet, el cual en sus *Elevaciones*, al explicar cómo los ángeles han podido perseverar sin menoscabo del libre albedrío, dice así:—„Su voluntad perfectamente regularizada, produjo por sí sola una buena eleccion; y esta eleccion ayudada de la Gracia aunque no determinada por ella, nacia espontáneamente como de sí misma por su propia y privativa determinacion.” Tal es ese libre albedrío, todo santo y todo bueno.

(4) *Tale erat adjutorium, quod desereret cum vellet, et in quo permaneret si vellet, non quod fieret ut vellet.* „El socorro de la Gracia (concedido á „Adán inocente) era tal, que podía no servirse de él „cuando quisiera, y servirse cuando quisiera: mas „no era tal que le hiciese querer.

(5) *Sicut oculus corporis etiam plenissime sanus, nisi candore lucis non potest cernere; sic et homo etiam perfectissime justificatus, nisi aeterna luce adjuvetur, non potest rectè vivere.*—Como los ojos mas sanos y mejor organizados no pueden ver sin el socorro de la luz, así el hombre mas justificado no puede vivir rectamente sin el socorro de la eterna luz.

(6) Como hijos de la desobediencia, esta es la primera cosa que heredamos con la sangre: así es que en nuestro mismo origen ya somos todos rebeldes. Las pasiones nos dominan alternativamente, y á veces todas juntas, aun las mas contradictorias. Todo bien, aun el mas pequeño, nos es muy difícil, y el mal por grande que sea, tiene mil atractivos para nosotros. *Mr. Bossuet, Elevat.*

(7) La tierra tan fértil al principio, si se abandona hoy, solo es fecunda en yerbas dañosas: se cubre de abrojos; en todas partes nos amenaza y parece negarnos la libertad de transitar por ella. No es posible caminar si no es á fuerza de combates. ¡Hombre, mira tu destino! afliges á la tierra, ó mas bien te afliges á tí mismo á fuerza de culti-

varla, hasta que vas á corromperte en su seno. ¡O descanso espantoso! ¡ó triste fin de un continuo trabajo! *Bossuet, ibid.*

(8) *Corruit, et cuncti simul in genitore cadentio
Corruimus: transcurrit enim virosa per omnes
Peccati ebrietas.*

Cayó Adán, y nos arrastró á todos al precipicio: el veneno del pecado y de la concupiscencia, se comunicó con su ruina á todos los hombres. *San Próspero: Pat. 3. cap. xvii.* Algunos filósofos que se dicen cristianos, pretenden que el pecado no ha sido causa de todo el desórden: Adán fué despojado de los dones gratuitos que Dios no estaba obligado á darle; y pudo muy bien haber sido criado en completa desnudez, es decir, sujeto á los dolores, á la ignorancia, á la concupiscencia y á la muerte. El pecado fué solo causa de que nos viéramos reducidos á lo que debíamos ser. Dios no nos era deudor de mas. Otros filósofos que tambien se llaman cristianos, dicen que *todo está bueno* (Pope Ensayo del hombre). No obstante, algunos filósofos paganos han conocido que el hombre nacia ya hecho objeto del enojo de un Dios irritado.

(9) „El estado infeliz del alma, oprimida con „el peso del cuerpo, ha dado materia á varios filósofos para creer que nuestras almas le estaban „unidas como si estuvieran ligadas á un cadáver; „y no podían entender que hubiese tal suplicio en

„un mundo gobernado por Dios, á no existir algun „pecado precedente. Experiencias dolorosas les die- „ron á conocer el pesado yugo que oprime á los „hijos de Adan; y aunque ignoraban la causa, sen- „tían sus efectos.” *Mr. Bossuet, Elevat.*

(10) „Es tan grande el hombre, dice *M. Pas- cal*, que en su misma miseria es donde mas res- „plandece su grandeza. Sus desdichas son las de un „gran personage, las de un rey destronado.”

(11) *Non enim quod volo bonum hoc facio; sed quod nolo malum hoc ago. . . . Infelix ego homo! quis me liberabit de corpore mortis hujus?* „No solo no „hago el bien que quiero, sino que cometo el mal „que no quiero. ¡Qué infeliz soy! ¡quién me librará „de este cuerpo de muerte?” *S. Pab. Rom. VII. 19. 24.* Esta verdad no fué desconocida á los paganos. Xenofonte dice: „Si solo tuviera una alma, no po- „dria amar el mal y el bien á un mismo tiempo. „Luego tengo dos: hago el bien, cuando la bue- „na predomina, y el mal cuando se sobrepone la „mala.”

(12) „Adoramos esa turba vil de divinidades, „dice Séneca, por ir con la costumbre.”

Omnem istam ignobilem deorum turbam.

(13) *Omne enim probitatis opus, nisi semine verae Exoritur fidei, peccatum est; inque reatum Vertitur.*

Si las acciones buenas no nacen de la fe, no son

mas que pecados que nos constituyen culpables.—San Próspero Part. 2. Cap. XVI.

Para entender bien esta expresion, que no me atreví á usar por parecer dura, es necesario ver al P. Burdaloue, que en su sermón sobre el estado de pecado, prueba admirablemente, que la culpa destruye delante de Dios el mérito de cuanto hace el hombre en semejante estado, y que el Señor desecha las mejores acciones cuando vienen corrompidas en su origen. „Carecen, dice, del germen de vida que las „hace meritorias. Dios es la vida del alma: la alma „apartada de Dios, no puede obrar mas que acciones „de muerte.” Los romanos tenían dos motivos para obrar: la gloria y el patriotismo. *Amor patriae laudumque immensa cupido.* Estos dos motivos produjeron entre ellos algunas acciones virtuosas, que carecian del germen de vida que las hace meritorias, y que Dios recompensó, como dice San Agustin, con las grandezas humanas y el imperio del mundo: recompensa tan vana como sus deseos: *Receperunt mercedem vani vanam.*

(14) A Aristides dieron el sobrenombre de Justo.

(16) La grandeza visible de Dios en sus criaturas hace conocer su grandeza invisible: pero todos los filósofos, como dice San Pablo, *han encerrado la verdad en la injusticia*, y rehusado á Dios el culto que sabian le era debido. Toda su sabiduría se fué en humo. No fueron escogidos para ser la luz del mundo: *Non hos elegit Dominus.*

(16) *¡Quis veraciter laudat, nisi quis sinceriter amat? Pietas cultus Dei est, nec colitur nisi amando.*—¿Quién alaba de verdad al Señor sino el que lo ama sinceramente? La piedad no es mas que el culto de Dios, y este consiste en amarlo." San Agustín Ep. 140.

(17) *Cum cognovissent Deum, non sicut Deum glorificaverunt, aut gratias egerunt; sed evanuerunt in cogitationibus suis. . . . dicentes enim se esse sapientes, stulti facti sunt.*—Aunque conocieron á Dios no le glorificaron ni le dieron gracias como á tal, sino que se evaporaron en vanos pensamientos, . . . y dándose el título de sabios, se hicieron necios." San Pablo Rom. 1.

(18) El mal se aumenta, dice Santo Tomas, no por vicio de la ley, sino de la naturaleza. *Morbis invaluit non legis, sed naturae vitio.* La prohibicion no hizo mas que irritar, imponiendo preceptos sin dar fuerzas para cumplirlos. La Iglesia misma canta:

Insculpta saxo lex vetus

Praecepta, non vires dabat:

Inscripta cordi lex nova

Quidquid jubet, dat exequi.

Que quiere decir: „La ley antigua grabada sobre piedra, imponía obligaciones sin dar fuerzas para cumplirlas: la ley nueva escrita en los corazones, da á todo el que quiere, los medios de ejecutarla.

Moses fidelis tanquam famulus, Christus vero tanquam filius in domo. (Heb. III.)

„A la verdad Moises fué fiel como un sirviente, pero Cristo como hijo en su propia casa.”

(19) Las expresiones de que me sirvo son á la letra de San Pablo.—*Lex propter transgressionis posita. . . . Ministratio mortis. . . . Unbram habens futurorum bonorum. . . . Egena et infirma elementa. . . . Lex iram operatur. . . . Littera occidit.*

(20) Elemento tan débil que anuncia con suma obscuridad el dogma de la vida futura. De aquí deduce Warburthón su divinidad. Dios, dice él, recompensaba entonces las virtudes con bienes temporales, y con penas tambien temporales castigaba los pecados: su Providencia era visible, sin necesidad de intimar á su pueblo el temor y la esperanza de lo porvenir. Este argumento es la base del libro de Warburthón sobre la *Legacion de Moises*. Yo hubiera dicho con San Pablo, que la ley ninguna cosa hace perfecta: *Nihil ad perfectum adduxit lex*; pero que por sus figuras servia de introduccion á mejores esperanzas, *introductio melioris spei.* (Heb. VII.)

(21) *Venit ipse Eliseus, jam figuram portans Domini, qui servum suum cum baculo, tanquam cum lege praemiserat. . . . Fecit Dominus quod non fecit baculus; fecit gratia quod non fecit littera.*—Vino „Eliseo como figura del Señor (Jesucristo), y en „vió delante á su criado con un báculo, que era imágen de la ley. . . . Hizo el dueño lo que no pudo el „báculo; hizo la gracia lo que no pudo la letra.” S. Agust. Serm. 1. in Psal. 70.

(22) *Vetus homo in timore est, novus in amore.*
Ita enim duo Testamenta discernimus, vetus et novum, quae in allegoria dicit Apostolus in Abrahamae filii figurari, uno de ancilla, altero de libera, quae sunt, inquit, duo Testamenta. Servitus enim pertinet ad timorem, libertas ad amorem. „El carácter del hombre viejo es el temor; el del nuevo el amor. „También es este el carácter de ambos Testamentos el viejo y el nuevo, figurados según S. Pablo, „en los dos hijos de Abraham, uno nacido de la esclava, otro de la libre. El temor es el dote de la servidumbre, y el amor el de la libertad.” *San Agust. tom. xi. pág. 157.*

(23) No es seguramente la hermosura de la ley ceremonial aquella que admiran con tanta frecuencia los autores de los Salmos: por esto no dudo contra la costumbre llamar santos y cristianos á los justos de la ley antigua; los que, según los santos Padres, formaron parte del mismo cuerpo y de la misma Iglesia á que pertenecen los santos que han florecido después de haber venido Jesucristo. Sus éxtasis de amor, expresados en los cánticos sagrados, prueban que ellos seguían la ley de amor.

Eadem namque fides et nostra et illorum; quoniam hoc illi crediderunt futurum, quod et nos credimus factum. . . . Nondum nomine, reipsa fuerunt christiani. „La fe de los justos del Antiguo Testamento „es nuestra misma fe: ellos creyeron que había de suceder, lo que nosotros creemos sucedió ya. . . .

„Si no fueron cristianos en el nombre, lo fueron en „los hechos.” *S. Agust. tom. xi. Ep. 199.*

(24) Tantas promesas, amenazas, castigos, recompensas, milagros y profecías: en fin, tantos beneficios á un pueblo que no se aprovechaba de ellos, prueban la insuficiencia de los remedios exteriores, y la necesidad de la Gracia.

(25) Santo Tomas nos da la razón por qué tardó tanto en venir el día de la Gracia.—*Reliquit prius Deus hominem in libertate arbitrii, in lege naturali; ut sic vires naturae suae cognosceret; ubi cum deficeret, legem accepit: qua data morbus invaluit, non legis, sed naturae vitio, ut ita cognita sua infirmitate, clamaret ad medicum, et gratia quaereret auxilium.* „Al principio entregó Dios al hombre en brazos del libre albedrío bajo la ley natural, para que „hiciese en este estado un ensayo de sus fuerzas. El „hombre reconociéndose débil, recibió la ley, la cual „aumentó su mal, no por vicio de la misma ley, „sino por corrupcion de la naturaleza; así pudo conocer su mal clamando al médico y buscando el „socorro de la Gracia.” *Santo Tomas, 3.^a Part. quæst. 1.^a art. 5.*

NOTAS AL CANTO II.

- (1) *Ab ipso Abel, quem primum justum ipsius frater occidit, et deinceps usque in finem hujus saeculi, inter persecutiones mundi, et consolationes Dei, peregrinando procuravit Ecclesia.* „Desde Abel el primer justo, muerto por su hermano, hasta el fin de los siglos, la Iglesia camina hácia la patria celestial, entre las persecuciones del mundo y los consuelos de Dios.” *S. Aug. de Civ. Dei, lib. 18. c. 11.*
- (2) *Adimpleo ea quae desunt passionum Christi, in carne mea, pro corpore ejus, quod est Ecclesia.* — „Estoy cumpliendo en mi carne lo que resta que padecer á Cristo, en pro de su cuerpo, el cual es la Iglesia.” *S. Pablo. Colos. 1. 24.*
- (3) Pelagio nació en Inglaterra, tomó el hábito de monje, pasó á Roma al fin del IV siglo, y disfrutó allí por mucho tiempo del concepto de un hombre lleno de virtud y piedad. En el año 400 empezó á esparcir sus errores, que consistian en tres puntos capitales: 1.º en que no hay pecado original: 2.º que el hombre puede inclinarse al bien sin el socorro de la gracia, la cual se nos da á proporcion que la merecemos: 3.º que el hombre puede arribar á un estado de perfeccion, en el cual no

- esté sujeto á las pasiones ni al pecado. Sorprendió con una capciosa profesion de fe al papa Zozimo, el cual conociendo despues que habia sido engañado, condenó á Pelagio.
- (4) San Gerónimo, famoso por su vida austera y su vasta erudicion, escribió contra Pelagio, y murió poco tiempo despues.
- (5) La Iglesia profesó siempre una singular veneracion á San Agustin, considerándolo como el doctor de la Gracia. Los Concilios y los papas se han servido frecuentemente de sus palabras para formar sus decisiones.
- (6) San Próspero, que segun parece no era mas que simple lego, nació en Aquitania: Su poema contra los ingratos, es decir, contra los enemigos de la Gracia, le dió mucho nombre. Mr. Baillet en su Juicio sobre los sabios, se explica así sobre el poema de San Próspero. „Aombra el ver que este santo haya podido unir la hermosura de la versificación á lo escabroso de la materia, y que haya observado con tanta regularidad la exactitud que exigen los dogmas de fe, á pesar de la ligazón de la versificación y de la libertad del espíritu poético. „Las verdades estan pintadas con los ornamentos naturales de la poesia, es decir, con una bizzaria tan agradable como ingeniosa.”
- (7) *Subintravit ignorantia rerum agendarum, et concupiscencia noxiarum, quibus comites subinferruntur error et dolor.* „Nacemos con la ignorancia

„de lo que debemos hacer, y con el deseo de lo que „nos es dañoso, en cuya compañía vienen el error „y el dolor.” *S. Aug. Ench. c. XIII.*

(8) *Omne malum hominis, error et infirmitas; aut nescis quid agas, et errando laboris; aut scis quid agi debeas, et infirmitate superaris.* „Todo el mal „del hombre consiste en el error y la flaqueza: ó „ignora lo que debe hacer, y peca por error; ó sabe „lo que debe hacer, y cae por debilidad.”—*S. Aug. Ench. c. XIII.*

(9) „Los demonios, dice *M. Bossouet*, en vez de „la felicidad que disfrutaban en su origen, no tienen „mas que el triste y maligno placer que encuentran „los malvados en buscarse cómplices, y los infelices „en hallar compañeros de su desgracia.”

(10) Acabada y exacta es la pintura que *Mr. de la Rochefoucault* hace en sus máximas del amor propio. „Existe, dice él, en todos los estados y en „todas las condiciones de la vida: vive en todas „partes, vive de todo, y vive tambien de nada: se „acomoda con el uso de las cosas, y con la priva- „cion de ellas: se alista en las banderas de los que „le hacen guerra, toma parte en sus designios, y lo „que es mas admirable, se aborrece con ellos á sí „mismo, entra en conjuracion para destruirse, y „trabaja en su ruina. No se cura mas que de exis- „tir, y con tal que exista se resigna á ser enemigo „de sí propio.”

(11) Casi siempre hay algo de soberbia en

nuestras buenas obras, por lo que dice *San Agustin:* *Superbia et in rectè factis animo insidiatur humano. . . . Ubi laetatus homo fuerit in aliquo bono opere se etiam superasse superbiam, ex ipsa laetitia caput erigit et dicit: Ecce ego vivo; quid triumphas? et ideo vivo, quia triumphas.* „La soberbia se pone en ace- „cho para corromper el corazon humano con el „bien que hace. . . . Si alguno se lisonjea de haber „vencido el orgullo, este se prevale de esa misma „alegría, y exclama: Vivo en tu corazon, ¿de qué te „glorías? vivo por la misma razon de que te glo- „rias.” *De Nat. et Grat. c. xxx.*

Por esto dice *Mr. Pascal:* „Los que escriben con- „tra la vanidad, quieren tener la gloria de haber es- „crito bien: los que leen, quieren tener la de haber „leído: y yo que estoy escribiendo esto, tengo qui- „zas este mismo deseo, como lo tendrán tal vez „aquellos que me lean.”

(12) *Inspiratio dilectionis, ut cognita sancto amore faciamus.* „La gracia es una inspiracion del „amor divino que nos hace practicar por medio del „santo amor el bien que conocemos.” „Esta gracia, dice *el P. Bourdaloue*, es la que „obra en nosotros, y con nosotros cuanto hacemos „para Dios, dándonos con su eficacia no solo el „poder, sino la voluntad y la accion. . . . Su carác- „ter es el de unir la uncion y la fuerza, y dirigir „las obras de Dios por medios tan dulces como efi- „caces.”

(13) *Quae bona sunt, nihil efficiet bene coeco voluntas.*

Haec ut cujusquam studio affective petatur.

Ipsa agit, et cunctis dux est venientibus ad se.

Perque ipsam nisi curratur, non itur ad ipsam.

Dice San Próspero. „El libre albedrío es ciego,
y no obrará el bien si la gracia no se lo hace obrar.
Nadie la busca y la desea sino en virtud de los
deseos y afecciones que ella misma inspira. La
gracia dirige los pasos de los que la encuentran, y
si no caminamos dirigidos por ella, no la hallaré-
mos jamas.”

(14) *Gratia quae occulte humanis cordibus di-
vina largitate tribuitur, a nullo duro corde respuitur:
ideo quippe tribuitur, ut cordis duritia primitus aufe-
ratur.* „No hay corazón tan duro, que deseche
esta gracia, que Dios por pura liberalidad der-
rama en las almas; pues que su primer efecto es
el de ablandar el corazón, y con tal motivo le con-
cede el Señor.”

(15) La doctrina que nos enseña el soberano
dominio del Señor sobre nuestra voluntad, y que
nos amonesta á esperarle todo de su misericordia,
echa en nuestros corazones los fundamentos del
amor, de la humildad, y de la gratitud.

(16) *Per medicinalem providentiam David pau-
lulum desertus est a rectore, ne per exitialem super-
biam desereret ipse rectorem.* „El Señor por una
providencia medicinal abandonó á David un poco

de tiempo, para que no fuera él lleno de orgullo á
abandonar á su divino conductor.” S. Agust. *de*
Cont. c. xiv.

(17) *Nisi desertus non negaret, nisi respectus
non flet.* „Pedro no hubiera negado á su Maestro,
si no hubiera sido abandonado; ni tampoco hubiera
llorado su culpa, si no hubiera sido mirado con mi-
sericordia” S. Agust. *Serm. 285.*

(18) *Gratia nolentem praevinit, ut velit: volen-
tem subsequitur.* „La Gracia se anticipa al que no
quiere para que quiera, y al que quiere para
que no quiera en vano.”

(19) *Sine me nihil potestis facere. . . . Nemo po-
test venire ad me, nisi qui misit me, traxerit eum.*
„Nada podéis hacer sin mí. . . . Nadie viene á mí,
si aquel que me envió no lo trae.”

(20) *Deus impossibilia non jubet; sed jubendo mo-
net, et facere quod possis, et petere quod non possis;
et adjuvat ut possis.* „Dios no manda cosas imposi-
bles; cuando nos manda, nos amonesta á hacer lo
que podemos, á pedir lo que no podemos, y nos
ayuda para que podamos.” *Concil. Trid. Ses. 6*
cap. II.

*Certum est nos mandatum servare, si volumus; sed
quia preparatur voluntas a Domino, ab illo peten-
dum est, ut tantum velimus quantum sufficit.* „Es ver-
dad que si queremos, observamos los preceptos;
pero como el Señor es el que prepara la voluntad,
es necesario pedirle que seamos capaces de que,

„rer quanto baste para hacer lo mismo que quere-
mos.” *S. Agust. de Grat. et lib. arb. cap. xvi.*

(21) *Velle et nolle nostrum est, ipsumque quod nostrum est, sine Dei misericordia, nostrum non est.*

„De nosotros depende querer ó no querer; pero es-
to mismo que depende de nosotros, lo tenemos por
la misericordia de Dios.” *S. Geron. Ep. viii.*

(22) „Dios es la causa universal de cuanto exis-
te, y de él vienen necesariamente todas las mane-
ras de existir. Si de nosotros viniese el usar bien
del libre albedrío, podríamos decir que nos habia-
mos hecho mas excelentes de lo que Dios nos hizo,
y que nos dábamos alguna cosa superior al ser que
tenemos, puesto que es mejor no ser, que dejar de
usar del libre albedrío segun la ley de Dios.”

„Fuera del pecado que pertenece exclusivamen-
te á la criatura, todo lo demas que hay en ella,
en su libertad, y en sus acciones, debe atribuirse
á Dios; y la voluntad de Dios, que es causa de todo,
léjos de hacer que todo sea necesario, hace por él
contrario que tanto en lo necesario como en lo li-
bre haya la justa diferencia de uno y otro.” *Bos-
suet. Trat. del lib. alb.*

(23) *Da quod jubes, et jube quod vis.* *S. Agus.
Conf. Certum est nos facere cum facimus; sed ille
facit ut faciamus, praebendo vires efficacissimas vo-
luntati, qui dixit: Faciam ut in justificationibus meis
ambuletis.* *Id. de Grat. et lib. arb. c. xiv.* „Con-
cédeme Señor lo que mandas, y mándame lo que

quieras. . . . Cierto es que obramos cuando llega-
mos á obrar; pero el que nos hace obrar, dando á
nuestra voluntad fuerzas eficaces, es aquel que di-
jo: *Haré de modo que camines por la senda de mis
preceptos.*”

(24) „En la ley de Gracia, dice el P. Bourda-
loue, nos concede Dios el modo de cumplir lo que
nos manda; ó por mejor decir, el mismo Dios
cumple en nosotros lo que de nosotros exige.”

(25) Lutero y Calvino degeneraron en este otro
exceso, y merecieron la desaprobacion de Melanc-
ton, segun se ve en los doce artículos que este en-
vió á Francisco I: su carácter pacífico lo retrajo de
causar alborotos sobre esta materia, aunque des-
pues los hubo bien grandes cuando los principes se
mezclaron en las disputas de los Armenianos y
sus contrarios.

(26) „El Pelagianismo, prosigue el P. Bourda-
loue, atribuyendo al hombre fuerzas bastantes pa-
ra obrar con independenciam de Dios, parece au-
mentar su fervor. El Calvinismo, queriendo elevar
la predestinacion de Dios, aniquila el libre albe-
drío, y humilla en aparienciam al hombre, quitán-
dole en realidad la práctica de las buenas obras.
La Iglesia colocada entre ambos extremos, nos
conserva en la humildad sin perjuicio del fervor,
y excita el fervor sin detrimento de la humildad.”

(27) Por lo mismo que el hombre es libre y
Dios poderoso, se dice en Ezequiel: *Facite vobis cor*

novum; renovad vuestros corazones, cap. XVIII; y en el XXXVI:—*Dabo vobis cor novum; os daré un corazón nuevo*. Este corazón nuevo que se nos da es el mismo que debemos renovar. Decimos á Dios: *Converte nos, conviértete á nosotros*; y él nos dice por Isaiás: *Convertimini ad me, convertios á mí*.—,Am-
 „bas conversiones son necesarias, dice Bourdaloué,
 „la de Dios á nosotros, y la de nosotros á Dios: es
 „necesario que Dios se convierta á nosotros por
 „su gracia, y que nosotros nos convirtamos á Dios
 „siguiendo con fidelidad los movimientos de esta
 „misma gracia. Ved aquí cifrada toda la teología
 „de un cristiano.”
 (28) Las pasiones son movimientos del alma, que la inclinan á unirse al objeto que ama, ó separarse del que aborrece. Todas las pasiones pues, sean cuales fueren sus nombres, se reducen á una sola que es el amor. El odio hácia un objeto viene del amor que se tiene á otro: el deseo es el amor de un bien que no se posee: la alegría es la posesion de un bien poseido. *Nuestro corazón no es mas que amor*; y no siendo la gracia mas que el soplo del amor divino, hace que todas nuestras pasiones, es decir, los movimientos de nuestra alma, solo traten de unirse al objeto que ella ama, que es Dios.
 (29) *Quod amplius nos delectat, secundum id operemur necesse est*. „No podemos dejar de obrar conforme á lo que nos gusta.” S. Agust. in *Epist. ad Galat.* cap. XLIX.

(30) *Ille ex injustis justos facit. Indit amorem*
Quo redametur amans, et amor quem conserit ipse est.
 s. PROSP.

„De injustos hace hombres justos. Inspira el amor con que se le ama, y el mismo es este amor.”

(31) La libertad consiste en poder hacer lo contrario de lo que se hace, *facultas ad opposita*. Luego cuando la gracia me determina á hacer el bien, conozco que queda en mí el poder de hacer el mal: así es que jamas me priva de la libertad. Un filósofo pagano llegó á conocer este poder que ejerce Dios sobre nuestra voluntad, sin que por eso la contrarie. „Léjos de destruir nuestro libre albedrío, Dios lo pone en ejercicio: al obligarnos, „no deja que sea involuntaria nuestra accion, si „no que por el contrario, la hace libre y voluntaria, dando nacimiento á la voluntad.” Plutarco, *Vida de Coriolano*.

(32) *Non arbitreris istam asperam molestam que violentiam. Dulcis est: suavis est; ipsa suavitas te trahit*. „No pienses que esta santa violencia es áspera y molesta: es dulce, es suave, y nos atrae con su misma suavidad.”

(33) Bien conocido es aquel paso de la Hendaria.

„La libertad es una esclava orgullosa que vive prisionera en estos lugares, atada con lazos invisibles. Dios, sin tiranizarla, sabe tenerla sujeta bajo un yugo desconocido que no es posible rom-

„per. Vive tanto mas apegada á sus leyes supre-
„mas, cuanto mas se oculta de sus ojos la cadena
„que lleva. Obrá por eleccion, al paso que obedece;
„y aun piensa dar leyes al destino.”

(34) Todo lo hace la gracia, y todo tambien la
voluntad. La gracia lo hace todo en la voluntad, y
la voluntad lo hace todo por medio de la gracia.
Bern. de Grat. et lib. arb. cap. xiv. n. 46.

(35) *Tunc efficiamur vere liberi, cum Deus nos
fingit, id est, format et creat, non ut homines, quod
jam fecit, sed ut boni homines simus, quod gratia sua
fecit.* „Entónces somos verdaderamente libres, cuan-
„do Dios nos forma y cria, no como hombres, pues
„que lo somos, sino como justos, por obra de su
„gracia.” *Sn. Agust. Ench. cap. XIII.*

(36) Henrique IV dice en la Henriada (Can-
to 7.º), que nosotros seriamos mucho mas felices si
Dios—

„¡Ah! se hubiera dignado quitar al hombre excesi-
„vamente libre, el poder desgraciado de desobede-
„cerlo.”

(37) Ved aquí, dice Mr. Bossouet en sus Eleva-
ciones, ved aquí un rasgo defectuoso de mi libertad,
la facultad de obrar mal; rasgo que no viene de
Dios, sino de la nada de que fué formado.

(38) Hablando con exactitud, jamas se pierde
la libertad, sino la facultad de pecar. El libre albe-
drío, dice San Agustin, es tanto mas libre, cuanto
esté mas ageno de poder delinquir.

(39) *Opus tuum in me vide, non meum: Señor,
mira en mí tu obra y no la mia,* dice San Agustin; y
la Iglesia en sus oraciones: *Deus á quo sancta desi-
deria &c: ¡O Dios de quien vienen los santos de-
seos!* Palabras son estas que en nada menoscaban
el libre albedrío. Cuando el autor del Salmo 43 di-
ce: *Nec enim in gladio suo possederunt terram. . . .
Sed dextera tua: No poseyeron la tierra* (de promi-
sion) *en virtud de su espada. . . . sino por el valor de
tu diestra;* no quiere decir que los Israelitas habian
lanzado á los Cananeos sin sacar la espada. Cuan-
do Dios hace algo por el hombre dejándolo obrar,
es tan poco lo que este hace por sí mismo en com-
paracion de lo que hace Dios, que la humildad exi-
ge que nada se atribuya á sí, sino todo al Señor, *el
cual hace por sí solo grandes maravillas: qui facit
mirabilia magna solus.* Por esto el autor del mismo
Salmo agrega que no deberá su salvacion ni á su
arco ni á su espada: *Gladius meus non salvabit me.*
Es verdad que hacia uso de sus armas, pero la vic-
toria le venia del Señor: *In te inimicos nostros ven-
tilabimus.*